

El extrañamiento

es el otro, el rostro de la diversidad

Por Lina Vélez Angarita

Foto: Robinson Henao Cañón

¿Qué tal si pudiésemos ver lo “normal” y lo “común” desde el prisma del extrañamiento? Tal vez asombrarnos con lo que es “paisaje”, con lo familiar, y darle una mirada curiosa, llena de dudas, nos vincula de otras formas con los recorridos cotidianos, con los rostros ya vistos, que tienen la carga de etiquetas y percepciones enraizadas en un suelo conocido y muchas veces impuesto, donde se nos ha dicho qué es lo bueno y qué es lo rechazable. Mirar desde el extrañamiento es la apertura a nuevas perspectivas sobre cada persona, situación y cosa. Como un niño cuando ve algo que no conoce y lo mira desde su sensibilidad, explorando con sus sentidos de qué se trata. En palabras de Eduardo Álvarez Pedrosian, “el asombro es un efecto del extrañamiento, en tanto éste es la experiencia prosaica de ruptura con lo dado”.



No podemos desconocer que hay un sistema social que nos provee con unas miradas establecidas, y que este sistema ha sido inequitativo entre estratos, sexos, aparentes razas y condiciones sociales, generando brechas que se han convertido en verdades asimiladas. Por eso desde la escuela se invita a cuestionar de forma crítica, desde el extrañamiento, la relación con ese otro que es diferente, que me invita a mirar y nutrirme de lo que no soy yo, o como expresa Emmanuel Lévinas, “la relación con el otro en tanto que rostro, sana de la alergia. Es deseo, enseñanza recibida y oposición pacífica del discurso”.

Extrañamiento en la antropología y la literatura

El concepto que nos convoca en esta reflexión, “el extrañamiento”, proviene de una forma antropológica de situarse ante un fenómeno, sociedad o situación, creando una ruptura con lo habitual, desfamiliarizándonos con lo familiar.

Esta tensión ha sido resumida en la fórmula nosotros/ellos, donde “nosotros” significa el antropólogo y todo lo que le es familiar como miembro de una sociedad; y “ellos” los actores sociales que estudia, lo exótico. Sin embargo, como señala Gustavo Lins Ribeiro, “al estudiar su propia sociedad, el antropólogo busca realizar la operación inversa, convertir lo familiar en exótico, usando por principio y por racionalización metodológica una posición de extrañamiento”.

Pero los conceptos de extrañamiento o desfamiliarización también están presentes en la literatura, en especial en los formalistas rusos del siglo XX, pero con antecedentes en la filosofía antigua: de acuerdo con John Sutherland, en la “Poética”, Aristóteles deja entrever esta forma de mirar, advirtiendo que parte del poder de la poesía está en su habilidad para volver extrañas las cosas familiares.”

Así volvemos al ejercicio hermenéutico de interpretar el mundo que se nos presenta como infinitud, pues tenemos todo por conocer y resignificar, pasando los ojos por otro prisma, como reflexiona Hans-Georg Gadamer: “la hermenéutica no significa tanto un procedimiento sino la actitud del ser humano que quiere entender a otro, o que como oyente o lector quiere entender una manifestación verbal. Siempre es, pues: entender a un ser humano, entender este texto concreto”. Pero es un entendimiento que no se agota o se cierra, “en cualquier caso es un mandato hermenéutico reflexionar, no tanto sobre grados de traducibilidad, sino sobre grados de intraducibilidad”.

Aprender del encuentro para la acción política

Dentro del reconocimiento y encuentro asombroso con esa diversidad que “el otro” contiene, es en los procesos de aprendizaje donde puede instalarse el valor de la equidad desde el respeto, que resulta ineludible para la formación del pensamiento crítico dado por la exploración, la interdisciplinariedad

y la transversalidad del conocimiento; esto en el marco de una sociedad en la que urge sustentar al individuo como autónomo, pero sobre todo con la capacidad de reconocer, extrañarse, explorar con gozo. Dicho de otro modo, procesos de aprendizaje donde se conozcan vidas distintas a la propia, y a la vez, se defiendan de manera argumentada los propios derechos. Volviendo a Lévinas, “el rostro me habla y por ello me invita a una relación sin paralelo con un poder que se ejerce, ya sea gozo o conocimiento”.

Ahora bien, situándonos en un contexto de movilizaciones sociales en toda Colombia, con un trasfondo de problemáticas sociales, puntos de vista e ideologías en tensión, esta reflexión nos invita a reanudar la mirada antropológica del extrañamiento, situándonos ante “el otro” como agentes de diálogo para el bien común, y no desde la imposición de demandas o privilegios particulares.

El respeto por la vida y la equidad como ejes fundamentales, la noción de individuo en la diversidad, los derechos humanos como condición de su dimensión política, y a partir de allí, un espacio público para la intermediación, la pluralidad humana, su reconocimiento y su manifestación. Porque lo político solo puede ser acción cuando se piensa en términos de la diversidad, reconociendo que el mundo se constituye en la intersubjetividad. Como afirma Hannah Arendt: “la acción corresponde a la condición humana de la pluralidad, al hecho de que los hombres, no el Hombre, viven en la Tierra y habitan en el mundo”.

Referencias bibliográficas

- Arendt, H., Cruz, M., & Gil Novales, R. (2012). La condición humana. Paidós.
- Gadamer, H.-G., Celan, P., & Kovacsics, A. (2001). ¿Quién soy yo y quién eres tú?: Comentario a «Cristal de aliento» de Paul Celan. Herder.
- Gadamer, H.-G., Zúñiga García, J. F., Oncina, F., & Vilar, G. (1998). Arte y verdad de la palabra. Paidós.
- Levinas, E., & García-Baró, M. (2016). Totalidad e infinito: Ensayo sobre la exterioridad. Sígueme.
- Pedrosian, E. Á. (s. f.). Materiales: La experiencia del extrañamiento. Materiales. Recuperado 22 de mayo de 2021, de <http://eduardoalvarezpedrosian.blogspot.com/2009/06/la-experiencia-del-extrañamiento.html>
- Ribeiro, G. L. (1989). Descotidianizar. Extrañamiento y conciencia práctica. Un ensayo sobre la perspectiva antropológica. Cuadernos de antropología social, 3, Article 3.
- Sutherland, J., & Ruiz Apodaca, M. (2011). 50 cosas que hay que saber sobre literatura. Ariel.